

Capítulo 12 - ¿Cómo Podemos Conocer El Camino?

A menudo usted se encuentra con esta pregunta común. "¿A dónde va?" No se puede decir deliberadamente: "A ninguna parte, señor," ya sea que lo planee o no, usted va a ir a algún lado. La vida es un viaje. Algunos de mis amigos mayores usaban esta frase en sus oraciones: "Señor, guíanos en este viaje difícil e irregular de la vida." Ellos entendieron algo del camino de la vida.

Debemos recordar que la vida es demasiado incierta para arriesgarla en solitario y sin ninguna dirección. Jesús prometió a Sus seguidores la presencia y guía del Espíritu Santo. Uno de los hechos más aleccionadores de la vida es que no podemos repetirla. No podemos regresar y vivir de nuevo.

La pregunta que enfrentamos esta vez es la que un discípulo le hizo a Jesús. "¿CÓMO PODEMOS SABER EL CAMINO?" Pedir direcciones no es una señal de ignorancia o debilidad. Si usted no sabe a dónde va, es mejor que pregunte. Si usted no sabe cómo llegar allí, es mejor que pregunte.

Durante esas preciosas horas en el aposento de arriba, Jesús estaba hablando con Sus discípulos. Después de hablarles acerca de la casa del Padre a la que Él iba, Tomás le preguntó a Jesús: "Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?" Tomás habló por todos nosotros. Esa es nuestra pregunta de Juan capítulo 14, versículos del 1 al 6 en el Nuevo Testamento.

1. No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

4. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

5. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

6. Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

En la respuesta de Jesús a la pregunta de Tomás, Él declaró tres CONCEPTOS básicos que son esenciales para estar con Jesús en la casa del Padre.

YO SOY EL CAMINO es el primer concepto básico. Aquí nos encontramos con el concepto de dirección. Es imposible permanecer estático aunque desearíamos poder hacerlo algunas veces. No podemos. Nos movemos. El tiempo no espera a nadie. Entonces, la pregunta es ¿de qué manera nos movemos? ¿Hacia dónde vamos?

Jesús dijo una vez que hay solo dos formas. Uno es el camino ancho, el otro es el camino angosto. El camino ancho conduce a la destrucción. El camino angosto conduce a la vida. Entonces, aquí estamos lidiando con la dirección. ¿Hacia dónde vamos?

Aquí también lidiamos con la realidad de una camino. Yo debo enfatizar eso. No hay muchos caminos para llegar a Dios. No, no hay. Jesús dijo: "Yo soy el camino." Él no dijo: "Yo soy un camino." El artículo definido está en griego en el Nuevo Testamento, "Yo soy el camino."

Entonces, todas las religiones no son lo mismo. Algunos argumentarán que todas las religiones son como una serie de caminos que suben la montaña y que todos llegarán a la cima. No. Jesús dijo: "Yo soy el camino." Ese es un concepto de la realidad. La elección no es múltiple. La elección tiene solamente dos opciones. O estamos en el camino o no estamos en el camino. Es así de simple. También es muy exigente.

YO SOY LA VERDAD es el segundo concepto básico. Aquí nos encontramos con el concepto de discernimiento. La toma de decisión está involucrada. Usted acepta o rechaza la verdad. Insisto en que la verdad es inmóvil pero no es estática. Uno no puede discutir y cambiar la verdad. Uno puede argumentar en contra de la verdad, pero uno no puede cambiar la verdad. Es inmóvil. Es imposible cambiar la verdad. Jesús dijo: "Yo soy la verdad." Entonces la aceptamos o la rechazamos, eso fue lo que Jesús dijo.

Jesús dijo en otra ocasión. "Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." Juan capítulo 8, versículos 31 y 32. Aquí estamos tratando con el concepto de discernimiento.

¿Cuáles son las opciones? Las opciones son aceptar o rechazar la verdad. Esa es la elección, la única elección. Aquí también lidiamos con la realidad. La verdad trata con la realidad. La verdad es absoluta. No hay desviación de la verdad. Podemos aprender la verdad mediante la experimentación, pero la proposición es: la verdad se puede encontrar.

Si no hay nada como la verdad absoluta, entonces toda la investigación científica que los científicos han estado haciendo es absolutamente una pérdida de tiempo. Todo el razonamiento en el que se han participado los filósofos es inútil si no hay una verdad absoluta. Jesús dijo: "Yo soy la verdad." Nuestra búsqueda está completa. Hemos llegado a la realidad cuando hemos venido a Él. Debemos hacer una diferencia con respecto a todos los demás conceptos porque Él dijo: "Yo soy la verdad." Sí.

YO SOY LA VIDA es el tercer concepto básico. Aquí tratamos con el concepto de destino. Este lleva el tono de la duración. "Yo soy la vida." Fíjese que no dijo: "Yo soy la vida hasta que termine en la muerte." No. Es por esa razón que digo que esto conlleva el tono de la duración. La vida de la cual Él habló es impartida, no derivada.

El libro de Génesis registra la creación de Adán. Dios lo formó del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento de vida y Adán se convirtió en un alma viviente. Un alma con vida. El Evangelio de Juan comienza diciendo: "En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres," refiriéndose a la Palabra, refiriéndose a Jesús. Su vida era una vida autosuficiente. Él no depende de circunstancias o condiciones. En Él estaba la vida.

Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia." Por lo tanto, en la vida debe haber algo más que simplemente la existencia física. De eso era lo que Jesús estaba hablando allí. "Yo soy la vida." Esa vida va más allá de la mera mortalidad. Esa vida va más allá de esta vida. Ahora bien, tenga en cuenta que Él dio Su vida para que nosotros pudiéramos tener vida, la vida de la cual Él estaba hablando es eterna.

Aquí también nos encontramos con la finalidad. Así como solamente hay dos caminos, también hay solamente dos destinos: la vida o la muerte. No hay mediación entre la vida y la muerte. Usted no puede ser la mitad de esto y la mitad de aquello. ¡A menos que tenga a Jesús usted está muerto! El Apóstol Pablo habló acerca de eso de esta manera. Él dijo: "Hubo un tiempo en que estabas muerto en delitos y pecados, pero Dios tuvo misericordia de ti." Sí, por supuesto, Dios tuvo misericordia de nosotros cuando envió a Su Hijo Jesucristo para que llegara a ser el sacrificio por nuestros pecados, con el fin de que pudiéramos tener vida y tenerla en abundancia. Jesús dijo: "Yo soy la vida."

Estos tres conceptos tratan sobre los principios básicos de nuestra existencia humana: el camino, la verdad y la vida. Ahora préstele mucha atención a la última cláusula del versículo 6 de este texto. "Nadie viene al Padre, sino por mí." Esa es una declaración exclusiva. Tal como lo dije antes, no hay muchos caminos para llegar a Dios, solo hay uno. Solamente uno.

El difunto Merrill C. Tenney en su comentario sobre el libro de Juan hace estos comentarios, citando el Volumen 9, página 144 de El Expositor de los Comentarios de la Biblia.

"Él es el camino hacia el Padre porque solamente Él tiene un conocimiento íntimo de Dios, no siendo afectado por el pecado. Él es la verdad porque tiene el poder perfecto para hacer que la vida sea una experiencia coherente, independientemente de sus altibajos. Él es la vida porque no estuvo sujeto a la muerte sino que la sometió a Él. Él no vivió con la muerte como el último final de Su vida; murió para demostrar el poder y la continuidad de Su vida. Porque él es el camino, la verdad y la vida, Él es el único medio para alcanzar al Padre...Jesús es la única revelación autorizada de Dios en forma humana y Él es el único representante autorizado de la humanidad ante Dios."

Esas son palabras maravillosas, ¿verdad? Y luego desearía que escucharas al más grande de los Hermanos de la Vida Común. Ahora voy a citar el comentario de George A. Turner y Julius H. Mantey sobre el libro de Juan, página 288. "Sin el camino no hay donde ir; sin la verdad no hay conocimiento; sin la vida no hay vivir. Yo soy el camino que debes seguir; la verdad que deberías creer; la vida que deberías esperar."

Ponga en su corazón la respuesta a la pregunta de Tomás: "¿Cómo podemos conocer el camino?" Esa respuesta le llega a usted en las propias palabras de Jesús: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, ningún hombre viene al Padre sino por mí."